

Abraham Afirmado

por Alden Bass

Parece que algunos en nuestra sociedad no están contentos con la muerte de Dios; ellos también quieren matar a cualquiera que esté relacionado a la narración bíblica. Cada persona en la Biblia es examinada y criticada, y su misma existencia es puesta en duda. Todo desde Adán hasta el Señor mismo ha sido cuestionado y en un punto declarado mítico, ficticio o alegórico. De estos personajes puestos en duda en la obra divina, tal vez ninguno tiene una influencia tan grande en el mundo hoy en día como el patriarca Abraham. Los musulmanes, judíos y cristianos le respetan como el “padre de la fe”—el hombre que encontró y siguió al Único Dios Verdadero, El Shadai, el Todopoderoso. Más de tres billones de creyentes miran a Abraham como un ejemplo de fe y obediencia, aunque es de estos mismos campamentos que muchas dudas surgen.

Publicado originalmente en 1999 en la revista *Ha'aretz* y luego reimpresso en el *Biblical Archaeological Review* (*Examen Arqueológico Bíblico*), un artículo escrito por un profesor judío de la Universidad de Tel Aviv busca socavar la fe bíblica al negar la historicidad de los patriarcas. El ataque es ingeniosamente disfrazado como ciencia pura, pero en verdad es solamente arrogancia académica. El profesor Herzog expresa en el artículo su frustración de que su gente (los judíos) rechaza aceptar sus conclusiones “científicas”. El rechazo no es sorprendente, considerando que el profesor intentaba destruir 4,000 años de historia judía (y cristiana). Note el resumen introductorio del artículo:

Después de 70 años de excavaciones intensas en la Tierra de Israel, los arqueólogos han averiguado que: Las acciones de los patriarcas son historias legendarias, nosotros no estuvimos en Egipto, ni hicimos algún éxodo, ni conquistamos la tierra. Tampoco existe alguna mención al imperio de David y Salomón (Herzog, 1999).

Aunque falta la evidencia directa de la existencia del patriarca, los detalles circunstanciales de la narración bíblica han sido adecuadamente corroborados con los hechos históricos. Según la cronología bíblica, Abraham vivió alrededor del 2000 a.C. Él fue engendrado por Taré en la ciudad de Ur de los caldeos (Génesis 11:31), y migró a la tierra de Canaán por mandato de Dios (Génesis 12:1). En efecto, la ciudad de Ur floreció alrededor del 2000 a.C., y fue un centro de riqueza y aprendizaje muy conocido (Free, 1992, p. 46). Los vecinos de Abraham hubieran sido adoradores de ídolos, inclinándose delante de Nanna la diosa de la Luna, así como el texto indica (Génesis 31:19). Después de instalarse en Canaán, el sobrino de Abraham, Lot, fue capturado por los reyes mesopotámicos (Génesis 14). Aunque la historia no nos dice nada específicamente acerca de los reyes, sus nombres fueron comunes durante ese periodo de tiempo (Free, p. 52), y su invasión a Palestina puede ser razonablemente atribuida a una búsqueda de cobre en los grandes depósitos de Palestina (Hoerth, 1998, p. 96).

Hasta ahora el descubrimiento más interesante que da crédito a la historia patriarcal es las tablillas de Nuzu, descubiertas entre 1925 y 1941. Cuando Abraham y Sara se dieron cuenta que eran estériles y no podían producir descendencia, Abraham adoptó a su esclavo, Eliezer de Damasco (Génesis 15:2). Esta fue una práctica común de las parejas sin hijos en el Oriente Medio antiguo. Por la misma razón, Sara animó a su esposo a tomar a su sierva, Agar, como una esposa, para que él produjera descendencia. Aunque Dios no aprobó este arreglo, esta fue una práctica estándar de acuerdo a los documentos

de Nuzu (Unger, 1973, p. 122). William F. Albright, el arqueólogo famoso de las tierras bíblicas, remarcó:

Ahora está llegando a ser cada vez más claro que las tradiciones de la Era Patriarcal, preservadas en el libro de Génesis, reflejan con exactitud remarcable las condiciones reales de la Edad Media del Bronce, y especialmente del periodo entre 1800 y 1500 a.C. (como citado en Unger, p. 121).

Por ende, a pesar de la ausencia del nombre de Abraham, la arqueología sí confirma la fiabilidad del texto bíblico.

No solo existe evidencia suficiente para la narración bíblica en el registro arqueológico, sino la historia también nos cuenta que una y otra vez, la Biblia ha sido vindicada. No fue sino hasta 1876 que una referencia a la nación hitita fue descubierta fuera de la Biblia; asimismo, el nombre del Rey David había tenido solamente mención sagrada hasta 1923. En respuesta al ataque de Herzog, Hershel Shanks sugirió que la evidencia arqueológica que ahora poseemos es “minuciosamente comparada con lo que no sabemos, y esto está sujeto a cambiar mañana” (Shanks, 1999). Una y otra vez, la Biblia es insultada, sin embargo el hecho de que ésta continúe saliendo victoriosa sobre sus enemigos es un testimonio de su origen divino. Pareciera que los enemigos de la Biblia finalmente entendieran esto y se diesen por vencidos, pero la historia también nos cuenta que esto no será el caso. Por tanto, continuemos mirando más allá de las acusaciones superficiales, y pongamos nuestra fe en Dios y en los hechos, no en las opiniones de la arqueología.

REFERENCIAS

Free, Joseph (1992), *Archaeology and Bible History* (Grand Rapids: Zondervan).

Herzog, Ze'ev (1999) “Deconstructing the Walls of Jericho” [En-línea], URL: <http://www.bib-arch.org/bswbBreakingIllSpecial1.html>.

Hoerth, Alfred (1998), *Archaeology and the Old Testament* (Grand Rapids: Baker).

Shanks, Hershel (1999), “Herzog’s Attacks on the Bible Unjustified” [En-línea], URL: <http://www.bib-arch.org/bswbBreakingIllSpecial2.html>.

Unger, Merrill (1973), *Archaeology and the Old Testament* (Grand Rapids: Zondervan).

Derechos de autor © 2005 Apologetics Press, Inc. Todos los derechos están reservados.

Estamos complacidos de conceder permiso para que los artículos en la sección de "Ciencia y la Biblia" sean reproducidos en su totalidad, siempre y cuando las siguientes estipulaciones sean observadas: (1) Apologetics Press debe ser designada como la editorial original; (2) la página Web URL específica de Apologetics Press debe ser anotada; (3) el nombre del autor debe permanecer adjunto a los materiales; (4) cualquier referencia, notas al pie de página, o notas finales que acompañan al artículo deben ser

incluidas a cualquier reproducción escrita del artículo; (5) las alteraciones de cualquier clase están estrictamente prohibidas (e.g., las fotografías, tablas, gráficos, citas, etc. deben ser reproducidos exactamente como aparecen en el original); (6) la adaptación del material escrito (e.g., publicar un artículo en varias partes) está permitida, siempre y cuando lo completo del material sea hecho disponible, sin editar, en una extensión de tiempo razonable; (7) los artículos, en totalidad o en parte, no deben ser ofrecidos en venta o incluidos en artículos para venta; y (8) los artículos no deben ser reproducidos en forma electrónica para exponerlos en páginas Web (aunque los enlaces a los artículos en la página Web de Apologetics Press están permitidos).

Para catálogos, muestras, o información adicional, contacte:

Apologetics Press
230 Landmark Drive
Montgomery, Alabama 36117
U.S.A.
Phone (334) 272-8558
<http://www.apologeticspress.org>